

23 de Agosto de 1880.

Aplicación de las reglas para la construcción aseísmica de edificios.

La Dirección General de Administración Civil envió una circular a los Jefes de provincia urgiendo el cumplimiento de las reglas que, por disposición del Gobierno, habían de presidir a la nueva construcción, reparación o consolidación de la **edificación urbana**. Recordaba la Dirección que "los terremotos han sido hasta ahora una calamidad que periódicamente ha detenido el progreso de las provincias del Archipiélago, no solo por las pérdidas materiales que han ocasionado sino por el pánico y el desatiento que en los ánimos infunden los fenómenos naturales poco conocidos." La Dirección advertía que las nuevas reglas de edificación se habían dictado no contra los propietarios de fincas urbanas, sino, por el contrario, en su beneficio. La Dirección recomendaba que se reconociesen las Iglesias, colegios, asilos, lugares de recreo y demás edificios de carácter público, en los que tantas víctimas puede causar un terremoto. "Las Iglesias en particular, añadía, merecen una atención preferente pues en la Católica España no puede tolerarse que sea objeto de terror para el piadoso pueblo Filipino el santo lugar en que fortalece su fe, en que halla consuelo en sus tribulaciones y en que recibe la gracia por medio de los Sacramentos." Véase la Circular en la Gaceta de Manila, Año XX, No. 235, p. 1603, correspondiente al 24 de Agosto de 1880.